



Feliciano López Pastor
(Madrid, 1949)

Me inicio en la fotografía en el año 1973. En 1974 aparezco por los concursos universitarios de los colegios mayores de la Universidad Complutense de Madrid. Coincido con Cristina y Marigra García Rodero, Elias Dolcet, Vicente Vivancos, Miguel Bergasa, etc. Participaban como jurados Jorge Rueda, Gerardo Vielba, Paco Rous,

Inicio la "Serie Negra" en 1975 representando, desde la crítica, los elementos caducos de una sociedad que tocaba a su fin. Estos trabajos se extienden hasta finales de los setenta.

Gerardo Vielba hace el prólogo de mis dos primeras exposiciones.

El trabajo sobre el cuerpo surge a partir de 1.986. Preparo una serie para cerrar una exposición y encuentro que el cuerpo puede ser fragmentado, no perdiendo por ello ni su fuerza ni su capacidad de creación de nuevas sensaciones visuales.

Imágenes del trabajo sobre el cuerpo son adquiridas por diferentes museos y entidades públicas y privadas; Colección Cualladó; actualmente en el IVAM, Ayuntamiento de Málaga, San Sebastián de los Reyes, Arganda, Diputación de Álava, Castellón, Instituto de Estudios del Azúcar IEDAR, Fototeca de Reus, Ubrique, Proyecto Cuatro Direcciones del MNARS (libro de referencia y vídeo)...

En 1995 trabajo sobre diferentes ciudades y encuentro que hay partes en todas ellas que son comunes. Y trato de formar una ciudad que es la suma de las partes iguales de las ciudades que visito; Homópolis. Estas partes son ajenas a los grandes edificios e hitos que las diferencian. Aquí se trata de los barrios y las periferias, de los restaurantes de comida casera, de los niños y sus juegos en la calle y de los mayores que las recorren –una y otra vez– sin aparente sentido. Son las ciudades que no se enseñan a los visitantes ni aparecen en los circuitos turísticos. Pero están vivas y son el motor –nunca mejor dicho– de lo que pasa en los espacios los otros espacios; los emblemáticos.

De esta forma, me encuentro desdoblado entre la calle (arterias que nos llevan a descubrir la urbe; Homópolis, paseando antes por las ciudades que tienen nombre propio) y el recorrido por el cuerpo (que se encuentra lleno de sugerencias y propuestas por descubrir).

En lo organizativo, estuve organizando las Jornadas Fotográficas de Guardamar desde 1995 a 2004. También, he diseñado y organizo el Título de Experto Universitario en Artes Visuales, Fotografía y Acción Creativa de la Universidad Miguel Hernández de Elche.



AGRUPACION FOTOGRAFICA
AFCN DE NAVARRA

Río Urrobi, 3 • 31005 PAMPLONA
e-mail: afcn@terra.es www.agrupacionfotonavarra.com

afcn
galería **contraluz**

c/rio Urrobi, 3
31005 Pamplona
☎ 948 247 433



✕ un proyecto ✕ ✕ ✕
elegido por **can**
clientes de

Feliciano López Pastor EL CUERPO; un escenario

del 6 al 30 de Noviembre de 2009

lunes a viernes de 18 a 21 h.

“EL CUERPO; un escenario”

Para un observador visual, casi todo puede ser transformado en un escenario. El paso de ser objeto fotografiable, a ser objeto y escenario a la vez, fue algo que entendí, hace algún tiempo, que se podía dar en el CUERPO.

En un principio, mi trabajo adquirió la denominación de “desnudo”, quizás por aquello de la ingenuidad en los inicios, o por la falta de maduración en el propio trabajo. Ya se sabe, que cuándo se empieza una temática, no se controla ni la apreciación-valoración por las primeras obras ni los resultados ni los títulos. Hay una idea que se sitúa, por lo general, frente a un mundo por desarrollar, pero que como idea iniciaría se mece entre la indefinición y la subjetividad. Casi siempre, lo primero que sale puede ser “papel” y por lo general nunca “obra”.

Después de un tiempo, creí que lo que estaba haciendo era buscar un escenario donde plasmar los elementos evolutivos de la acción fotográfica en un mismo espacio; **el cuerpo como escenario**. Entonces entendí el sentido, no del todo comprensible en un primer momento, por no abandonar el mismo escenario y jugar con su geografía, sus dobles, elementos naturales; lo que podía encontrar en la nevera; “carnes y verduras frutas y pescados”, la foto de la foto e incluso, la última serie “el cuerpo como contenedor de líquidos y otros elementos”. “Las aproximaciones” y “los dípticos”, quedaron en la primera fase de la indefinición o titulación menos correcta.

En realidad casi todo gira en torno al cuerpo, desde que nos vestimos hasta que llega la noche y nos quitamos todas nuestras apariencias. Ahí, nos quedamos otra vez solos/as con nuestras preocupaciones y sin sabores del día. Es en estos momentos, cuando el cuerpo adquiere el protagonismo que le hemos intentado quitar durante el día. Hemos comido, bebido y movido, además de haber estado sentados adquiriendo las más diversas formas. Formas cansadas y, otras veces, poco comprensibles.

En los tiempos en el que el arte que mira hacia lo cotidiano –quizás como nuevo valor o incluso “moda”–, no quisiera darle a este trabajo otro significado que no sea el de reconocer en él mi recurso más inmediato y el procedimiento para medir mis propias inquietudes. Si el escenario es siempre el mismo, y este se conjuga con elementos conocidos –en el caso de los elementos comestibles utilizados, que formarán, más tarde, parte de él–, el resultado puede adquirir una especial cotidianeidad.

Algunos de los elementos que utilizo para formar las disonancias con el cuerpo o simplemente exponerlos en él o las composiciones, pueden ser simples y quizás vulgares, lo reconozco. Su presencia en el escenario los hace reconocible, acaso en alguna obra menos (dípticos) por su no identificación inmediata. No así, su resultado o propuestas ideológicas, que son parte del imaginario del autor y por esta razón, son o bien íntimas, o bien reflejo de mis propias sensaciones o malos sueños. Son mías y así las justifico, pero se muestran y se comparten, y así se juzgan. Como lo cotidiano.

